

Edgar Espinoza. El precio del gas en Europa superó este viernes 10 de septiembre los 700 dólares por 1.000 metros cúbicos, según los datos del Intercontinental Exchange (ICE) de Londres. En lo que va de año, el precio del combustible ha aumentado más de 116%. El presidente Rusia, Vladímir Putin, explicó a qué se debe este fenómeno y cuál podría ser la solución.

Durante la rueda de prensa que ofreció tras el encuentro con su homólogo bielorruso Alexander Lukashenko, Putin señaló que los miembros de la anterior Comisión Europea son los responsables de los altos precios que ahora están pagando algunos países por el gas natural.

"Sobre el terreno ahora, en el mercado libre de Europa, [el gas se cotiza a] 650 dólares por 1.000 metros cúbicos. Pero estos 'chicos listos' en la última composición de la Comisión Europea propusieron precios de mercado para el gas, aquí está el resultado", afirmó.

El mandatario ruso explicó además que varios países europeos han logrado evitar estos altos precios del gas ya que decidieron firmar contratos de suministro a largo plazo con el gigante energético ruso Gazprom.

"Aquellos que acordaron celebrar contratos a largo plazo con nosotros en Europa ahora solo pueden frotarse las manos y regocijarse, de lo contrario tendrían que pagar 650 [dólares por 1.000 metros cúbicos]. Y Gazprom vende a 220 [dólares] a la propia Alemania, en cualquier caso, fue algo bastante recientemente", destacó.

Putin aclaró que en Rusia los precios de gas también son establecidos por el mercado, pero a diferencia de Europa están conectados a los precios del petróleo y eso hace que las fluctuaciones de precios sean "mucho más leves".

Rusia no está interesada en un aumento de los precios del gas

En junio pasado Gazprom declinó reservar nuevas cuotas para transportar gas a través de

Ucrania. La corporación rusa explicó su decisión alegando que tiene oportunidades más flexibles que las que ofrece Kiev para reservar cuotas de transporte en subastas a corto plazo.

El incendio que se registró en una instalación de Gazprom ubicada en la ciudad rusa de Novi Urengói (Ural) a principios de agosto también afectó el volumen de suministros de gas a Europa.

Este incidente coincidió con el mantenimiento preventivo habitual al que son sometidos los gasoductos durante el verano boreal. Además, el incremento en el precio del carbón hizo que el gas se volviera más atractivo como fuente de energía menos contaminante.

Todos estos factores, sumados a las bajas reservas de gas que tenía Europa a causa del largo invierno que atravesó y las recientes olas de calor, contribuyeron a crear una tormenta perfecta que ha hecho subir los precios del combustible en Europa a niveles récord.

Sin embargo, varios analistas occidentales acusaron a Rusia de reducir los suministros de gas de manera deliberada para incrementar los precios y presionar a Europa para que autorice el inicio de las operaciones a través del nuevo gasoducto Nord Stream 2 lo más pronto posible.

Kristine Berzina, investigadora principal de la Alianza para Asegurar la Democracia, un grupo que tiene como misión "defender la democracia de las interferencias autoritarias", [dijo](#) a CNBC que Rusia está utilizando el gas para aumentar su influencia sobre Europa.

"Europa será como una rana en agua hirviendo, sin darse cuenta de que está en problemas hasta que sea demasiado tarde (...) Rusia tiene mucho espacio para crear escenarios que sean dolorosos para Europa pero que no crucen umbrales críticos. De hecho, hacerlo sería ventajoso para Rusia tanto financiera como políticamente", explicó.

Sin embargo, en su rueda de prensa Putin dejó claro que Rusia no está interesada en fomentar la volatilidad del mercado energético porque ese escenario también le afecta.

"Gazprom está realmente interesada en esto [los contratos de suministro de gas a largo plazo], porque también crea un cierto colchón de seguridad. No habrá una caída brusca ni un colapso de los precios. De eso se trata. Es beneficioso para todos", explicó el mandatario.

Nord Stream 2: ¿un 'arma geopolítica' o la solución a los problemas energéticos de Europa?

Este viernes 10 de septiembre la corporación rusa Gazprom informó que la construcción del gasoducto Nord Stream 2 ya ha sido completada.

"En una reunión operativa matutina de Gazprom, el presidente de la junta, Alexey Miller, dijo que a las 8:45 hora de Moscú, la construcción del gasoducto Nord Stream 2 se había completado por completo", dice el comunicado.

La [noticia](#) pone fin a varios años de debates e impasses políticos entre los países que se oponen al proyecto, como EEUU, Ucrania, Polonia o los países bálticos, y sus principales promotores: Rusia y Alemania.

Algunas empresas que participaron en la construcción del gasoducto incluso fueron sancionadas de manera unilateral por EEUU con el objetivo de detener el proyecto y favorecer la venta de su propio gas natural a Europa. Moscú denunció en reiteradas oportunidades que las acciones de Washington contra el Nord Stream 2 constituyen un claro ejemplo de competencia desleal.

Los trabajos de construcción de la tubería incluso fueron suspendidos en 2019 cuando la empresa Swiss Allseas abandonó el proyecto ante las amenazas de sanciones por parte de EEUU. El proyecto se reanudó en diciembre de 2020.

La empresa rusa espera que el gasoducto empiece a operar a finales de este año. Se estima que la tubería podrá transportar hasta 55 millardos de metros cúbicos de gas al año desde Rusia hasta Alemania, a través del mar Báltico.

La UE prorroga las sanciones a individuos y entidades de Rusia

MOSCÚ (Sputnik) — El Consejo de la Unión Europea extendió por otros seis meses las sanciones impuestas a 177 individuos y 48 entidades a los que acusa de violar la integridad territorial y la soberanía de Ucrania.

"El Consejo ha decidido hoy [10 de septiembre] prorrogar por otros seis meses, hasta el 15 de marzo de 2022, las sanciones contra los responsables de socavar o amenazar la integridad territorial, la soberanía y la independencia de Ucrania", dice el comunicado.

Las personas y entidades sancionadas, en su mayoría de Rusia y Ucrania, están sometidas a "restricciones de viaje, inmovilización de activos y la prohibición de poner fondos u otros recursos económicos" a su disposición.

Por primera vez esas sanciones fueron impuestas en marzo de 2017 y desde entonces se prolongan cada seis meses.

La UE condiciona el levantamiento de las sanciones a la implementación de los Acuerdos de Minsk, formulados para resolver el conflicto armado en Ucrania en el que, según Bruselas, está implicada Rusia.

Rusia, a su vez, insiste en que no es parte del conflicto en Ucrania y tampoco es objeto de los Acuerdos de Minsk.